VIDA MONTEVIDEANA

REVISTA SOCIAL ILUSTRADA

DE

LITERATURA Y BELLAS ARTES

APARECE LOS DOMINGOS

Año I	Montevideo, Julio 11 de 1897	Núm. 2

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital un mes	$	0.50
Un semestre	»	2.50
Campaña y Exterior un mes	»	0.60
Un semestre	»	3.00
Número corriente	»	0.20

ADMINISTRADOR:

Arturo Vallejo

GERENTE:

Camilo F. Carnini

Dirección y Administración: Convención 82

SUMARIO

GALERÍA DE BELLEZAS MONTEVIDEANAS



BLANCA VIAÑA

(Fotografia de Dolce Hermanos)

COMUNICACIONES



En el presente número damos comienzo y en lugar preferente á la inserción de las comunicaciones que hemos recibido de nuestros principales literatos, en contestación á la circular que les dirijimos solicitando sus valiosas colaboraciones. Iremos publicandolas por órden de fechas y según nos lo permita el espacio de que dispongamos en cada número.

A medida que obtengamos nuevos colaboradores las añadiremos á la selecta lista que figura en la primera página de este periódico.

Hé aqui las contestaciones de los distinguidos literatos, señorita Maria H. Sabbia y Oribe, Doctor Teofilo Eugenio Diaz (*Tax*) y Doctor Matias Alonso Criado.

—

Montevideo, Junio 6 de 1897

Señor Director y señores Redactores de Vida Montevideana:

Habiendo recibido la carta de Vds. en la que se me hace presente la próxima publicación de la Revista Social Ilustrada Vida Montevideana, me es grato felicitarlos por el importante trabajo que Vds. se proponen llevar á cabo.

Al mismo tiempo accedo gustosa, al pedido de colaboración con el cual me honran, aunque segura estoy de que los escasos méritos de mis producciones muy poco ó nada contribuirán á embellecer las páginas de la interesante revista que en brevemente aparecerá.

Deseando un feliz éxito á Vida Montevideana saluda á Vds. atentamente.

María H. Sabbia y Oribe.

—

Montevideo, Junio 8 de 1897

Señor Don Rafael J. Fosalba y demás miembros de Redaccion de la revista Vida Montevideana.

Presente

Distinguidos Señores:

Favorecido con la atenta carta de Vds. fecha 3 del actual, anunciandome sus propósitos de dar proximamente á luz una revista ilustrada con el titulo de Vida Montevideana y solicitando mi colaboración literaria, debo ante todo darles las gracias por su recuerdo, y significarles en seguida mis deseos de que obtengan el éxito mas lisonjero.

No sé si podré corresponder de continuo á la solicitud y esperanza de Vds. porque son mucha las atenciones que continuamente embargan mi tiempo, pero en los momentos que pueda dedicar á las bellas letras, crean Vds. que con mucho gusto les complacerá y se honrará en ello, su atto. S. S.

Matias Alonso Criado

—

Señores Fosalba, Vallejo Badaró y Armellino, director y redactores de Vida Montevideana.

Presente

Distinguidos Señores;

No puedo prometer á Vds. mi colaboración permanente, pero como es dicidida mi vocación por esponer mis impresiones por la prensa, apesar de mi deliberación de no escribir, que no he ejecutado por la sencilla razón de que es tarea improba pretender torcer lo natural,—será para mi un honor dispensado por la culta y distinguida juventud que Vds. representan, el remitirles algúnos de mis artículos.

Con este motivo ofrezco mi amistad á Vds. y les deseo todo bien.

Teófilo Eugenio Diaz

S/C. Junio 1897.

¡Canas!

¡Ay! hebras de plata, si sois cual la nieve
¿Qué extraño el que eleve con trémulo
[anhelo
Mis gritos al cielo? ¿por qué tan tempranas
Venis?—¡Oh, ya canas!

—

Si sois del invierno ¿por qué en mi cabeza
Tan joven empieza la escarcha? Aun impera
En mi, Primavera ¿y anunciais el frio?
¡Dejadme!... ¡Dios mio!

—

Yo siento alegria, quietud en el alma,
Yo busco la calma, soñada ventura,
Amor y ternura, caricias yo quiero;
Todo esto ¡lo espero!

—

Ya veis que conmigo no hallais el sosiego;
Dejadme; os entrego ya sueltas al viento.
Refugio al momento que os den viejas musas,
Aqui ¡sois intrusas!

María H. Sabbia y Oribe.

Montevideo, Julio 8 de 1896

¿QUIEN ES ELLA?



Flor de inacabable belleza y de soñado perfume; melodia suave y dulcisima, entonada allá, en confines divinos; estrofa sublime, en la poesia de la creación!

¿Como delinear su encantadora fisonomia, fiel reflejo de un alma privilegiada? ¿Como mostrar todo su real encanto, todo su verdadero atractivo? ¿Dónde, hay colores, para pintar ese cuadro; dónde notas para entonar ese himno de belleza; dónde frases ricas, para escribir esa página gloriosa; dónde un poeta, que pulse su lira, para contar la poesia que ella comprende? ¿Dónde? Solo allá, do mora el gran Artista, que en ésta obra perfecta, se nos muestra envuelto en toda la luz de su magestad y grandeza: solo en esa, su rica paleta, que desborda colores y tonos, tonos que han coloreado la atmósfera y engalanado las flores, encontrareis los tintes que posee la mujer, que pisa levemente la tierra y lleva consigo la antorcha de mas poderosa luz, iluminando el camino que conduce á la patria do morán sus hermanos; los angeles!

Recorro la escala de las comparaciones para pintar de un modo indefinido su encanto y la comparo con las flores, recordando la frase de Mármol que dice: Dios ha establecido una armonia entre sus creaciones delicadas; ella, armoniza la delicadeza del lirio de los valles; la magestad de la belleza, de la rosa de las cuatro estaciones, siempre fija, en su inacabable perfume; la flor de nácar de pétalos suaves, en su alabastrino cuello, roban sus mejillas, los tintes pálidos, á la rosa muñeca; los labios, tienen el vivo color de la clavelina roja; su sublime candor, nos muestra la azucena; tiene el encanto de la sensitiva, y su alma, es la violeta desoñado perfume!

No responden mis palabras á un entusiasmo, á un capricho, á una veleidad; nó: yo bebo en la fuente de la verdad!

Los que conmigo podeis admirar este conjunto tan bello, admiradlo una vez más y decidme, sino tiene ella, todos los contornos de una virgen... decidme, sino encontrais ese estuche, digno de encerrar en si, una joya tan valiosa como es su alma! Pero, me direis: ¿Quién es ella? ¿Quién es? ¿No lo habeis adivinado?... Maria Larravide, la mujer que no tiene pendant; la que comprende una armonia; la que es luz, en las esferas de la belleza; nota sublime, en la escala del sentimiento; perfume divino, en el jardin de las virtudes!

Es Maria, la de cabellera rubia, de ojos con tintes de cielo, de boca pequeña, de cutis aterciopelado, de figura distinguida, de andar elegante, de presencia de reina, de conjunto ideal, de belleza propia!!

Es Maria, la que dignamente lleva el nombre de la reina de los cielos; la de corazón grande y generoso, en todo el sentido de la palabra; que sabe sobreponerse á sus penas y se doblega ante el infortunio del prógimo!

Yo la he visto en todas sus faces igualmente bellas: la he visto idealizada por el dolor...! La he visto en medio de dichas y placeres; la he visto abatida por los vendavales de la vida, que ella, en su puesto de creyente, traduce con sublime resignación. La he visto dando un ensanche fácil, á su corazón, al ocupar en debida forma, un pedestal grandioso; el que ocupa una madre! La he visto postrada al pié de los altares, con una piedad edificante; la he visto irradiada en esa luz que ella comprende y tiene múltiples rayos de caridad, amor, inteligencia, bondad, virtud y belleza!

Yo bebo en la fuente de la verdad: Maria Larravide, es una estrofa regia en la poesia de la creación! Es un reflejo de lo divino!

EXTASIS.

TUS OJOS

Has visto al anochecer
asomarse en el oriente
y por el cielo ascender
la luna resplandeciente
extasiando de placer?
Más bellos, más,
son, querubin, tus ojos
según verás.

—

svelarsi e ciò mi pare un abuso pericoloso. Cercherò di rendere chiara la mia idea ricorrendo a un paragone. A parer mio nulla somiglia a una donna quanto un paesaggio, riguardo all'emozione che l'uno e l'altra suscitano in noi; l'uno e l'altra ci conmuovono e destano il desiderio della vicinanza. Che direste voi, gentili lettrici, d'un paesaggio che da se stesso si spiegasse e svelasse? in cui ogni collina vi potesse dire: « Io sono composta di terreno argilloso e calcareo, sono atta alla coltivazione della vigna e del bosco», in cui ogni albero dicesse: « Ho tutte le mie foglie ora, ripassate fra quindici giorni e vi farò vedere i miei fiori» e ogni fiore ripetesse: " Io non sono bello quest'anno; la primavera umida nuoce al mio sviluppo....." Che importa di tutto ciò al viandante? Io ti guardo e ti desidero, o paesaggio, e tutto ciò che mi parla del tuo meccanismo interiore, delle tue trasformazioni, mi devia e raffredda il mio entusiasmo:...vi è forse un viaggiatore sentimentale, che passeggiando sulle rive del Reno non sia irritato alla vista degli avvisi che si trovano ad ogni passo, i quali in lettere cubitali portano scritto; Schonung (punto di vista) Ebbene: la donna che si fa conoscere, che si commenta, che fa pompa, della sua intelligenza ed erudizione è un paesaggio deturpato da troppi avvisi di: Schonung.

Mi si potrà obiettare che la donna, anche considerata unicamente come compagna dell'uomo, potrebbe farsi apprezzare maggiormente se alla circostanza potesse rendersi utile all'uomo colla sua intelligenza ed istruzione. Sono numerose le donne nelle quali gli uomini politici, scienziati e letterati trovarono delle vere collaboratrici: se fossero state meno intelligenti, meno sapienti, il loro aiuto sarebbe stato così prezioso? Io arditamente rispondo: Si, l'aiuto più prezioso che la donna puó offrire all'uomo che ama è quello che viene dal cuore, non dal bagaglio delle sue cognizioni; e si ricordi che diventando collaboratrice di quest'uomo perderà nell'intimità sentimentale ció che guadagnerà nell'intimità intellettuale e l'uomo, aiutato da lei, cercherà altrove le soddisfazioni del cuore.

Orribile ingratitudine! ne convengo: la donna avvisata cerchi di prevedere e scongiurare il pericolo. Non è necessario saper dipingere per ispirare un pittore, nè scrivere come M[lle] Sand per animare uno scrittore. Le più nobili inspiratrici dei grandi artisti agirono sul loro cuore coll'amore, con quella debolezza che che cerca appoggio e rifugio ed anche colla passione che introdussero nella loro vita. Ne abbiamo un esempio nelle: *Confession d'un enfant du siecle Adolphe, Dominique: Notre coeur* del grande Maupassant.

Se potessi essere ascoltato da coloro che compilano i programmi relativi all'insegnamento da impartirsi alle giovanette, io vorrei sostenere: che bisogna insegnare all'allieva soltanto ció che deve ritenere e che le giovinette, le donne giovani hanno bisogno di ben poca scienza. Quando il loro spirito avrà imparato a non aver paura dello studio, e la loro memoria avrà appreso le nozioni più generali ed elementari, si sarà fatto molto per la felicità del loro sposo futuro, per quale nulla sarebbe così orribile come l'urtare contro gli spigoli di uno spirito nettamente e definitivamente cristallizzato. Voi signorine che imparate il latino e il greco siete certe di trovare un marito che lo sappia? Voi che tenete assai ad essere al corrente della letteratura e della poesia contemporanea siete sicure di trovare un marito letterato? Se sapeste quante volte la letteratura delle donne, ha guastata l'intimità coniugale di un bravo scienziato! Credetemi, signorine, se non avete assoluta necessità di guadagnarvi il pane col vostro sapere, ciò che è degno d'ammirazione e di stima contentatevi di portare nel matrimonio uno spirito pronto e attivo ma non carico di cognizioni: il vero maestro di una donna è il propio marito. Se poi volete assolutamente imparare qualche cosa per occupare gli anni della vostra adolescenza, imparate ad essere delle amabile fidanzate, imparate ad amare. Mi pare che l'educazione morale delle giovinette moderne insegni loro tutto il contrario, s'insegna loro «*ad amarsi*»: in loro stesse si accentra e termina ogni sforzo: s'insegna loro a cercare la felicità della vita nell'egoismo, nella sommissione degli altri, e del marito specialmente, a se stesse.

Bisognerebbe invece e senza ambagi, dir loro che l'ideale della donna deve essere abnegazione sacrificio e che nessun altra via puó condurla alla felicità e al bene.... Insegnate alle giovanette ad essere mogli virtuose e fedeli; preparatele ad esser madri e vedrete che non vi resterà più il tempo per insegnare loro il teorema di Fermat senza che se ne lamentino i mariti e i figliuoli.

Nell'Isole dell'Arcipelago vi erano delle scuole che insegnavano alle donzelle l'arte di sedurre il cuore degli uomini, di conservare l'amore di chi l'avrebbe amate, l'arte di piacere una volta e sempre. Il cristianesimo ha tolto quelle scuole, ma non per questo l'arte di amare e di essere amati è diventata intuitiva e spontanea. Bisogna ancora insegnare alle giovinette ad essere spose e madri, cosa che nessuna indovina e se voi mi dite che oggi di tali insegnamenti esse ne fanno a meno volentieri, vi risponderà; che pare ma non è.

DOTT. JOSÉ F. DONI

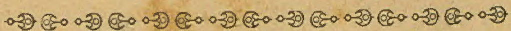
Montevideo, Julio 20 de 18.7.



*
* *

— Reverdece las plantas el rocio
y el agua los terrenos fertiliza ;
¿ cómo es, madre, que al llanto de mis ojos
mi rosada mejilla se marchita ?
— Hija mia : el rocio reverdece
y el agua los terrenos fertiliza ;
pero cuando los rios se desbordan,
flores, plantas y tierra, todo arruinan !

ADELA CASTELL.



Recuerdo íntimo



Se llamaba María. Pisaba los dinteles de la juventud, sin haber perdido sus negros y brillantes ojos, esas cándidas miradas que reflejan el alma cuando aún no ha sido herida... Quince años iba á cumplir, sin que se hubiera evaporado la gota de llanto que escondió siempre su corazón. Muchas veces en tierna confidencia con su única hermana, ála vez menor que ella, trató de comunicarle algo de su melancolía; de esa melancolía que se apodera de los seres que en las largas noches de insomnio leen con los ojos del alma, el pronóstico de su próximo fin. Triste pronóstico que aterra por escerrar la despedida larga, el adios eterno hácia los seres que desearíamos arrastrar con nosotros y que á pesar de esto, nos alejamos solos, borrando el tiempo hasta el recuerdo. Mas si es cierto que los muertos sueñan, dejemos esta vida, no con lágrimas para empezar la del espíritu, que es santa y eterna... La pobre María sufria y sentia mucho, pues vislumbraba el dolor de una larga ausencia.....

Cuando en las tardes otoñales amarillaban las hojas y el viento desordenaba los negros bucles de su abundante y sedosa cabellera, dejaba escapar un largo suspiro. Y cuando los últimos rayos del Sol de Invierno se desperezaban en el horizonte, sentiase agobiada por una tristeza sin nombre. Es que el frio de la escarcha de los dias cortos y las noches largas le llegaba... algo del adormecimiento de toda la naturaleza hasta sus miembros tocaba..... Hasta las golondrinas al hacer sus nidos en los aleros de su modesta casa, le hacian comprender con sus repetidos chirridos, que á su nueva vuelta la llorarian, pues la niña al sentirse enferma, todo lo comprendió aunque era la primera vez, sentia ya por la vida, esa indiferencia y desprecio que produce en nosotros un grave mal. Solo la espantaba la soledad del sepulcro y el llanto que entonces brotaba de sus lindos ojos, al calor de sus mejillas pálidas se evaporaba.

Los buenos padres de María, hubieran dado todos los dias de su vida por aliviar á la pobre niña por un momento tan solo, de aquel mal que dejaba en cada hora una señal del tiempo de la muerte, de esa muerte que paso á paso nos arranca toda esperanza, roba el carmin á las mejillas, rodea los ojos de amoratado cerco y pliega los labios en señal de amargo duelo.....

Cuando podia leer, buscaba en las columnas de los periódicos, los nombres de los que ya nos habian abandonado y cuando alguna niña de su mismo mal era por ella conocido, solo dejaba escapar un ¡ay! porlongado y triste, enviando al recuerdo de la descanocido, el verdadero llanto del alma, á la vez que una mezcla de pavor é incertidumbre, azotaban el alma de aquella niña angel. Fué preciso no hacerle saber los que diariamente la precedian y entonces para acortar las horas de esos triste dias, era visitada por muchas de sus compañeras de escuela. A todas trataba con amabilidad, mostrando tan solo predilección, por la que, compañera de banco, habia podido apreciar mas de una vez toda la bondad que encerraba aquel corazón, que murió sin haber siquiera perfumado una sola vez tan solo, con toda su fragancia.

Jamás al pié de los altares se postró nadie mas piadosa..... Buscaba en la oración el bálsamo que aliviara su inexplicable pena y cuando el harmonium de la Catedral dejaba oir su voz, inundaba el alma de María tanto misticismo, era tanto su arrobamiento, que superando la vida del espíritu á la del cuerpo, quedaba en un éxtasis profundo, semejante al que gozarán los ángeles ante la presencia de Dios.

Retoñaron de nuevo los árboles, pero la pobre enferma no pudo mas salir... de tarde en tarde una Hermana de Caridad iba á preparar á aquella bendita alma para el largo viaje que muy pronto debia emprender. ¡Qué blancura la de las alas de esa alma que se alejó de la tierra sin llevar siquiera un átomo del polvo deleznable que la forma! ¡Feliz de ella, que llevó al cielo la inmarecible palma de la virtud!

Las alternativas de su emfermedad, hacian concebir dulces esperanzas á los que la amaban. Cuando en la primavera empezó todo á retoñar y hasta los descarnados árboles vistiéronse de verdes hojas y las savias corrian con furia por los añosos árboles, la buena niña sentiase aniquilar. Aquel calor que bastaba para tanta vida, no era suficiente para fortalecer su debil cuerpo, que buscaba ya la tierra para descansar.

Entró Noviembre y ella por última vez consagró también un recuerdo y una lágrima á los muertos...... Veinte y cuatro dias después dejaba el cuerpo esa preciosa alma, no sin antes haber pedido que la ayudaran á orar, á la vez que sus blancas y trémulas manos dejaban correr las cuentas de un rosario, recuerdo de su primera comunión. Las última palabras de una Salve á medio pronunciar, sellaron aquellos puros labios, dejando para siempre en ellos grabados los signos de una santa resignación, á la vez

que se adormecian hasta la eternidad, unos ojos que guardaron en una sola imagen, tres rostros del todo queridos.

Un suave aleteo... y la dulce claridad del alba, fueron los únicos que vinieron á interrumpir el duelo de aquel triste hogar, donde se confundian los sollozos de una niña, con los dolores de unos buenos padres.

Hoy cuando lluvia menuda cae sobre la tierra, sopla el viento entre las ramas y reverdecen los campos, creo ver retratado el rostro de aquella niña que no conocí, mas cuando me acerco á su tumba, confundo mis lágrimas con las de su pobre hermana, que aún no ha podido hacer que deje de verter sangre su corazón herido, en fecha que se ha grabado para siempre..... No me es posible mirar con indiferencia esa querida tumba, creo ver fluctuar sobre ella cierto resplandor celeste. Talvez la desinteresada amistad que á la hermana de la niña muerta profeso, fué jurada al pié de ella, á la vez que sellada para siempre, con el cambio de una hoja de modesta hiedra, que su lápida bordea.

LAURA PALUMBO.

Montevideo, Julio 22 de 1897.

Sin testigos

¡Calla! no es la verdad, deja que acabe
mi triste vida, sola, como empieza;
tú no puedes quererme, el alma sabe
que ya en tu inmenso corazón no cabe
otra nueva pasión, ni otra tristeza.

Conozco las escenas de tu drama:
he sorprendido el doloroso enredo:
sé que hubo un soplo que apagó la llama,
y hoy que mi juventud te grita: ¡ama!
tu corazón me responde: ¡ya no puedo!

¡Calla! no es la verdad, esta cerrado
el templo del amor; sólo despojos
en el desierto altar has conservado,
y el doliente fantasma del pasado
es la visión perpétua de tus ojos.

Más déjame á tu lado: me fascinas,
me haces soñar, me elevas y me asombras;
seré un rayo de luz en tus neblinas,
seré un feston de hiedras en tus ruinas,
seré un lucero pálido en tus sombras.

LUIS G. URBINA.

Buenos Aires, Julio de 1897.

NUESTROS COLABORADORES ARTÍSTICOS



GERARDO METALLO

Autor de la polka VIDA MONTEVIDEANA

La *Gran marcha Militar Tres Arboles*, compuesta para piano por el profesor GERARDO METALLO, nos ha sugerido escribir algunas líneas como tributo de estímulo á ese joven compositor, autor de numerosas piezas musicales que le han popularizado entre todos los que sienten afición al baile y á la música.

¿Quién no ha oido las entusiastas marchas de METALLO nombradas *Curro-Cúchares* y *Tres Arboles*...?

¿Quién no ha oido y bailado con placer la numerosa colección de Wals, Wals-Boston, Mazurcas, Polkas, Schotisch, Pas de Quatre, etc...?

Creemos serán leidos con agrado los datos que vamos á suministrar.

—

GERARDO nació en Calabritto, provincia de Avellino (Italia) el 15 de Febrero de 1871.

Sus padres José Metallo y María Batista eran de posición modesta en fortuna, pero, se preocupaban asiduamente de la educación de sus cuatro hijos varones llamados *Angel*, *Salvador*, *Angel María* y GERARDO el cual motiva esta ligera crónica, bien merecida por todos ellos, puesto que reconocemos constituyen una distinguida familia con inclinaciones nacidas en el hogar, que revelan propiedades y aptitudes que impulsan á creer en la existencia de espíritus destinados á figurar entre sus contemporáneos como superiores en inteligencia y en aplicación al trabajo. Así pues, bien podemos establecer que esos privilegios de la naturaleza, son dones que alcanzan á la modesta familia METALLO, como se verá confirmado en la narración siguiente.

GERARDO empezó sus estudios musicales á los ocho años de edad bajo la ilustrada dirección de su tio don Ambrosio Metallo, reputado profesor de música y director de la Banda del Regimiento de Infantería número 52, en Italia.

Dos años después, ingresó en el Real Conservatorio de Nápoles con propósito de seguir la carrera de Medicina, pero, su pasión por la música le hizo preferir la continuación de sus primeros estudios bajo la dirección del célebre profesor señor Cimera, estudios que cultivó con aprovechamiento en *armonía*, *contra-punto* y *fuga* hasta cumplir los quince años de edad, en cuya época (1886) se embarcó para Montevideo, en donde amplió sus estudios con aplicación al piano, bajo la dirección del competente profesor señor De-Mita.

Así preparado el joven GERARDO, á los diez y ocho años de edad (1889) dió á conocer su primera composición; un Wals titulado *Marte*. Su éxito le sirvió de estímulo para continuar aplicado al estudio y sucesivamente cada año, amplió el catálogo de sus piezas musicales, que como demostración de su fecundidad intelectual y labor constante nos complacemos en citar por grupos: WALS: *Marte*. *Sobre el Rio Uruguay*. *Una inspiración romántica*, *El Oriental*, *Bracco Espino*. *San Fernando*. — WALS BOSTON: 1.° *No me olvides*, 2.° *Bella Ilusión*. 3.° ..., y 4.° *Lejos del Bien Amado* (imprimiéndose). MAZURKAS: *La Aurora*, *La Morocha*, *Recuerdo de Minas*. *Caridad*, *No te alejes de mi*, *Vivir Soñando*. — POLKAS: *¡Como está la situación!*, *Brisas del Uruguay*, *La Risueña*, *Noche Feliz*, *Vida Montevideana* (para mandolino y piano). — SCHOTTISCH: *A ti sólo quiero*. *Tesoro mio*, *Idilio*, *Si tu me amaras!* (imprimiéndose), *Olvidarte jamás!*, *Mi primer amor*, *Recuerdo del Salto*, *Eres un angel*, *¿Puedo esperar?* *¿Te gusta?* — MARCHAS MILITARES: *Curro-Cúchares* y *Tres Arboles*. — NOCTURNOS: *Horas tristes*. — CAPRICHO DE SALÓN: *Esperanza*. — PAS DE QUATRE: *Cielos sin nubes*, *Por quien suspiro*. — GABOTA: *Biartriz*.

RESÚMEN: Wals, 5; Wals-boston, 4; Mazurkas, 6; Polkas, 5; Schottisch, 10; Marchas militares, 2; Nocturnos, 1; Caprichos, 1, Pas de Quatre, 2; Gabota, 1.

Total: TREINTA Y SIETE piezas y tiene otras en preparación, y *el autor solo cumplió 26 años*.

Las disposiciones de GERARDO para la música, son especiales, poco comunes, para la improvisación de piezas bailables, aceptadas con aplauso por las personas dedicadas al piano y que saben interpretar el sublime lenguaje de la música.

Sus marchas militares arregladas para piano á dos y cuatro manos, instrumentadas para las Bandas Militares, evidencian el esquisito y original gusto del autor, así como su éxito popular, puesto que las tienen en venta todos los depósitos de música en Montevideo y Buenos Aires, y desde que las composiciones de METALLO se hallan en todos los salones en que se toque el piano, con que se premia una precoz inteligencia que al correr del tiempo, si continúa en su estudio, llegará á conquistar reputación de célebre compositor y figurará entre los hombres notables en el arte musical.

Hemos dicho que la familia METALLO está comprendida entre las que la naturaleza presenta en condiciones privilegiadas. Vamos á probarlo.

En efecto: El Padre de GERARDO y los dos hermanos del Padre, tios de Gerardo, fueron músicos por vocación y por profesión.

El hermano *Angel* es primer maestro de la Banda del 1.° de Cazadores. Es también compositor.

El otro hermano *Salvador* es el segundo maestro de la Banda de dicho 1.° de Cazadores.

El tercer hermano *Angel María*, fué premiado en la última Exposición de Chicago con medalla de bronce por su composición «El Protector».— Actualmente vive en Montevideo dedicado á la afinación de Pianos.

Es pues, hereditaria la afición á la música en los hermanos *Metallo* y si el joven GERARDO prosigue cultivando el arte como hasta aquí, lo que así le hemos aconsejado repetidas veces, muy pronto llegará á descollar entre los compositores contemporáneos, particularmente en el género de música á que se ha dedicado con tanta constancia y pasión.

Por de pronto, domina con facilidad la *armonía, el contra-punto y la fuga*, trinidad de conocimientos indispensables para ser compositor; y ejecuta con bastante limpieza y precisión en el Piano, en el Piston y en el Mandolino; y tiene estudios sobre instrumentación de lo cual podemos dar fé, autorizados por criterio propio, formado en el ejercicio de esa misma enseñanza á que nos hemos consagrado, siendo Catedrático en el «Colegio de Humanidades del Salto», y Director del «Liceo del Plata» en Paysandú, durante mas de veinte años.

CONSTANTE G. FONTÁN ILLAS.

Montevideo Julio 22 de 1897.

QUE ES AMOR

A RAFAEL J. FOSALBA

Amor es fuego bendito y santo,
Luz que deslumbra con su fulgor;
Dulce perfume que al alma arroba,
Néctar sublime y embriagador.

—

Sutil saeta, que suavemente,
Va penetrando en el corazón;
Célico ensueño, delirio sacro,
Sólio de dicha, nívea ilusión.

—

Fuente do surgen diez mil placeres,
Astro radiante de claridad;
Vida del alma, nimbo de gloria,
Cielo de eterna felicidad.

—

Himno celeste, beso sagrado,
Soplo divino del Hacedor;
Llama que enciende los corazónes,
Susurro de auras. ¡Eso es amor!

CAYETANO R. MENDOZA.

Montevideo, Julio 22 de 1897.

PROFESOR LUIS PRETI

Entre los artistas más antiguos y querido con que cuenta Montevideo, ocupa uno de los primeros puestos, con entera justicia, el maestro don Luis Preti, que goza de una reputación musical estimadísima.

Desde el año de 1852 se radicó en Montevideo, después de una larga gira artistica por las principales ciudades europeas, dando conciertos, que le valieron el concepto de gran maestro.

El maestro Preti, ha escrito mucho y ha escrito bién, y entre las bellas composiciones suyas, figura en primer término, un *doble trémulo* para violin, que es conocido en todos los centros artistico de la vieja Europa y de América.

Es don Luis Preti discipulo del *gran maestro de los maestros*: Beriot, y su escuela de violin es perfecta, una de las mas perfectas que aquí se conocen.

Como orientales no podemos dejar de recordar que fué Preti quién tuvo la honra de inaugurar en el año 1856 nuestro primer coliseo, el Teatro Solis, siendo en esa época director de orquesta.

Preti compartió con el inolvidable pianista Gostchal, sus triunfos en sus memorables conciertos.

En 1876 estrenó aqui la ópera *Guarany*, del maestro brasilero Gomes, causando tanto furor que se dió durante 17 noches consecutivas.

Merecen citarse en el violin sus aventajados alumnos Joaquin Del Castillo, Sebastian Martorell, Saint Foix, cuyo talento brilla hoy al rededor de los mejores diletantes de Paris; Rafael Palomeque, Adolfo Perez, Ernesto Danrée y otros más. Cuenta nuestro biografiado en la actualidad 72 años cumplidos, y aún se le vé consagrado á sus tareas de orquesta, y dedicado con preferencia á la enseñanza musical.

En el *Instituto Verdi* figura como profesor de violin. Allí posée alumnos que le acreditan su valer artistico.

Su retrato, con que hoy obsequiamos á nuestros lectores, lo damos como prueba de merecida recompensa por lo que al adelanto de la música ha contribuido en este pais, el Sr. Preti.

NO TE ACUERDES DE MI!

No te acuerdes de mi, si tu existencia
Ves tranquila y dichosa transcurrir;
Mientras sean tus horas de alegría,
No te acuerdes de mi!

—

Pero si amar llegaras algun día
Con locura, con ciego frenesí,
Si no fuera tu amor correspondido,
¡Acuerdate de mi!

MARÍA CÉLIA MIRANDA.

Maldonado, Julio 19 de 1897.

NUESTROS COLABORADORES ARTÍSTICOS



Profesor Luis Preti

EL DIARIO DE UNA NOVIA

EL LACITO DE ORO (1)

Recuerdo dulce de tu linda imágen vestida de blanco! — Efluvios de jazmin de las ondas sedosas de tu cabello! Rayos de luz magnética de tus ojos soberanos! Frases llenas de dulcedumbre y ternura! Besos apasionados que dejan la miel de la dicha en los labios! Que lleguen hasta mi pensadora frente; que vengan á iluminar las tristezas de mi alma; que me digan que tu me has dado con tu *lacito de oro* para mi decio, un pedazo más de tu corazón, un sueño más de tu alma virginal! que me muestren la senda escabrosa á recorrer, que me indiquen las luchas de la vida; que yo iré á combatirlas, fuerte, jóven, inspirado, lleno el corazón de los santos entusiasmos de tu amor primero y de la fé inspirada de mi amor último: dos amores sublimes que al juntarse han producido esta pasión que nos alienta, hija de nuestros deseos nobles ó emoción divina creada al calor dulcísimo del primer beso!...

¡Qué linda te encontré anoche! mira, amada mia; éres para mi la encarnación realizada de mis horas de sufrir!

Así, melancólica, en vuelta como en un nimbo en el esplendor eléctrico que tus ojos negros espanden por tu rostro de perfiles tan enérgicos, tu me apareces al borde de mi lecho, cuando el ardor de la fiebre quema mis labios, pulsa en la turgencia de mis venas; ó cuando me siento sin fuezas para crear, cuando el opio de la inercia fisiológica retarda las creaciones de mi mente; entonces,

(1) Capítulo de un libro inédito.

llega tu blanca imágen, me rodea el cuello con el mórbido brazo, me doy vuelta, la miro mucho, mucho, y luego me besa en la frente y luego, me habla con ternura, en voz baja, sus adoraciones fieles, y luego, me da el perfume de tu alma y toda la vida de tu amor inmenso... Y la inspiración viene y se desborda en las carillas vírgenes en una eflorescencia espléndida de ideas y de pensamientos!...

Dime, tesoro mio; ¿tu no veias qué muda adoracion habia en mis miradas?—¿Tu no sentiste que te dejaba con mis palabras y y con mis besos, vibrantes de cariño, pedazos de mi alma enamorada?... ¡Qué dicha divinal es amarse mucho y bien como nosotros!... Somos dos millonarios del Amor.... Generoso; altruistas, derrochamos nuestras juventudes en flores asi como la primavera derrocha todos los esplendores de su flora exhuberante en pocos dias, asi espandemos nuestras ideas en besos, en cariños, en cantos, en ternuras, en recuerdos, en esperanzas; en gozar los placeres del cariño y los del intelecto; pisando la tierra con nuestras plantas, pero, llevando la frente en el azul del ensueño...

¡Qué pocos pueden arrojar este grito del alma: *Somos millonarios del Amor!*...

Mina inagotable, más que el tesoro de los Roschitds, podemos gastar de continuo nuestro cariño, que el arca santa de nuestro amor está perennemente abierta para que podamos consumir todo el oro puro de nuestros ideales más esplendorosos.

Mi dulce novia, mejor dicho, mi esposa ideal, yo te agradezco, te agradece mi corazon conmovido, esa fiesta de los ojos que me preparaste anoche, vistiéndote de blanco, como á mi tanto me agrada verte; que ese traje cándido es la poesia de tu cuerpo hechicero como la blanca flor del almendro es la poesia del bosque...

Nunca como anoche he sentido no ser un pintor glorioso, un Corot, un Bougnerau para hacer el cuadro más sentidamente bello que nunca haya entrado en los *Salon de París*, con tu divina imágen retratada... Pero, en compensación, tengo alma de poeta, y por eso estás tan bien dibujada en mi mente que, con solo cerrar los ojos, te veo mejor y en la quietud monacal de mi estancia, solo y de noche, escucho tus palabras, veo tus ojos espléndidos, percibo la miel de tus besos apasionados.

El lacito de oro que anoche pusiste en mi dedo, ha de acompañarme hasta mi hora postrera; asi como en el pecho del guerrero cacique, colocan para que duerma el último sueño, los trofeos de su valor y su audacia, asi como sobre el pecho del general colocan las medallas y cruces que ganó en los combates sangrientos de hermano contra hermano; yo, más honrado que ellos, llevaré á la tumba tu *lacito de oro* en mi dedo; tu lacito de oro, símbolo delicado del enlace de nuestros amantes corazónes, símbolo vivo del amor que, en dia no lejano, será la religión universal de millones de almas!

Nuncio de felicidad que sea tu anillo! Te dije anoche y nuncios de dichas para siempre sean los besos dados y los besos devueltos; los besos dulcisimos que nos infunden tanta esperanza, los besos que salen del alma, pasan por los labios y buscan el alma.

Te dije que nuestro amor es un arca de tesoros de inagotables sentimientos y es de la arca santa de ese amor de donde has sacado tu lacito de oro y tu cariño ha esculpido la mágica palabra FÉ que es lema de nuestras acciones, sintetiza la doctrina sublime del mártir del Gholgota, que rije al progreso humano; por la cual combaten todos los pechos nobles; la que ha encendido la estrella de Colon, rumbo á América y la que ha encendido la chispa eléctrica de Edisson rumbo al porvenir... Es la sola fé que guia á los legisladores, la que arrojó por tierra tronos y privilegios, que pone el puñal en manos de Judith para libertar á un pueblo, y la que pone en boca de la lejión roja de ambos mundos, formidable grito de protesta para libertar al mundo de los oprimidos.

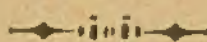
La fé que es la que igualará las felicidades de todos los hombres de la tierra sin distinción de razas, de clases, ni de fortuna.

La sola fé que surgida del postrer aliento de Jesús, al perdonar amando al mundo, no ha conocido todavia el sér genial que, en el tiempo y en el espacio, le marque término á su ruta luminosa!...

Francisco C. ARATTA



NOTTI STELLATE



A te, Mhill....

Quando ne le serene notti invernali, placide,
miriadi d'astri in cielo splendon di luce d'or,
lo sguardo negli eterei spazi infiniti fiso,
cerco una stella candida, dal vivido fulgor.

Fra mille e mille stelle, ne la cui luce tremula
di antichi eroi e di ninfe rivivono gli amori,
fra tanti mondi ignoti, fra tanti astri fulgenti,
cerco, o mia cara, un astro da' candidi bagliori,

È l'astro tuo, carissima, l'astro de' sogni tuoí,
su cui il tuo primo sguardo di bimba si posó;
l'astro che ai tuoi ideali d'un avvenir beato,
ai sogni tuoi d'amore, la luce sua donó.

Quello cui nella calma de le stellate notti,
quando le rimembranze assalgono il túo cor,
intenso si rivolge lo sguardo tuo sereno
e a cui confidi intere le gioie ed i dolor.

—

Ed io lo cerco sempre: e nel suo raggio vivido
lo sguardo tuo, bellissima, io spero d'incontrar:
all'astro tuo discreto, ne la notturna calma,
l'ansie del cor segrete anelo confidar.

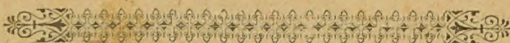
Forse direi a quell'astro, che l'occhio tuo rispecchia,
ció che il mio labbro dirti finora non osó:
a lui oserei ripetere che un avvenir felice
dall'amor tuo allietato, la mente mia sognó.

E allor mentre due sguardi, nell'estasi dell'alma,
confondonsi nel fulgido raggio d'un astro d'or,
anche i due cuor, commossi, in quel sublime in- [canto,
in uno stesso palpito forse unirebbe amor.

Forse!... ma sento ferreo su me il destín gravare,
sento che quella stella giammai non troveró;
e una voce di scherno ripete al cuor che spera:
—non t'amerá giammai; dessa il suo cuor donó.

Arturo POZZILLI

Montevideo, Luglio 22 de 1897.



Majadero...

Á Alfredo Thomás

Pero... ese pobre Héctor, pegarse un tiro! —decia Enrique á su amigo Rodolfo, cierta mañana, de sobremesa en el hotel. ¿Sábes la causa?

—Creo saberla. Héctor era un neurasténico, y no es extraño que se haya suicidado...

—Sin embargo, se dice que amores contrariados...

—El mundo cree eso; es muy posible que sea asi. En cuanto á sus amores, conozco la historia...

—A ver, cuentamela.

—Escucha. He aqui, como ese pobre amigo nuestro, me hablaba de sus amores, en estas dos cartas...

. . . .

« Noches pasadas hallábame en el teatro; (leyó Rodolfo). En los espacios de la gran sala resonaban todavia las últimas notas de la sinfonia de la orquesta.

« En ese momento entró Lise ¿Sábes quien es Lise?

« Aquella hermosisima niña de esbelto perfil, de tez pálida, de hermosos ojos oscuros, de mirar ingénuo, que te presenté en aquellos lanceros que bailamos juntos en el último baile que asistimos. Esa noche, al verla alli por primera vez, al hablar con ella, al sentir la presion de sus manos, el contacto de sus mórbidas formas, el rápido aspirar de su pecho, esperimenté ese algo impalpable é indefinible que hace vibrar en el corazón las fibras del amor...

« Lise ocupó un palco, á la derecha de mi sillon. Su presencia me produjó la misma sensacion que en aquel baile, en que le confesé mi amor, casi sin nocion de lo que hacia, al oprimir su delicado talle, dominado por aquellos ojos alcutadores, sugestionado por sus palabras y sonrisas... Esa noche en el teatro, Lise parecia estar dominada por una dulce melancolia.

« Cuando un golpe cómico, en la escena, provocaba la hilaridad en los labios del auditorio, resonando las risas entre el fragor de los aplausos, ella, apenas esfumaba una sonrisilla en aquel rostro bañado en dulzura infinita. Cuando la música, ora chispeante, ora suave y melodiosa, ora alegre, esparcia sus notas, y Lise posaba en mi su mirada errátil, atrayente, yo sentia una viva sensacion de placer con aquel mirar querido y aquellas harmonias musicales!

« Llegó, para mi, la hora infausta de la separacion. Lise, al salir del palco, la última, volvió hácia mi su cabecilla encantadora, para despedirse con una postrer mirada, una sonrisa cariñosa, leve, placible... yo, de pié delante de mi sillón, esperaba sin respirar, esa demostracion, esa última dicha de aquella noche...

«Esos amores habian tenido algunas alternativas. Despues del baile, en que nos conocimos, pasaron algunos años de mútuo indiferentismo. Al vernos, en teatros, paseos y salones, nunca un dejo de aquel primer amor subió del corazon á la mente para volvernos á aquella encantadora época de *flirts* en la iglesia, en el prado, en los *saraos* y noches de teatro.

« Creia estar curado del mal de esos amores. Pero no. De golpe, al encontrarnos en el teatro esa noche senti renacer la sensacion de aquel amor al influjo de su mirar dulce y acariciante... Torné á amar; á amar y sufrir»

. . . .

A los pocos dias de recibida esta carta, (dijo Rodolfo dejando de leer) estaba yo todavia en la cama cuando se me apareció Héctor. Me parece verlo; pálido, flacucho, con la barba crecida, mientras yo con los ojos entrecerrados, empapado en esa grata somnolencia del despertar, apenas si lo escuchaba: ¿Que hacer (decia) en un presente como este, lleno de hastio? ¿Que hacer con ese amor que surge de nuevo, envuelto suavemente en las tintas de un pasado tan dichoso? Encontraré placer en volver á aquel antaño tan feliz?... Si, pasar como antes, noches enteras, meditando en el amor, soñando con una imágen de muger, delirando con sus caricias, sus palabras, sus sonrisas, vagar bajo los balcones del ser amado, cuando todo yace en silencio; las casas cerradas, las calles desiertas; escuchar solamente el ruido de las hojas caidas al ser arrastradas por el viento; mirar un mundo en cada estrella; y ver la luna que desde un cielo límpido, vuelca sus frios rayos sobre los árboles y las casas... Si, todo esto era encantador!... Y Héctor seguia, seguia hablan-

Esmeralda Bagattini Orlando, Ana Henderihx, Angela Romeu, las que tanto éxito tuvieron en el último concierto del progresita *Instituto Verdi*.

Adela Oxilia, al decir de *La Razón* se reveló la hermana del celebrado tenor oriental; Esmeralda Bagattini, tiene una voz cuyo timbre *esterlino* encanta, cuando hace *filar* las notas melódicas de la aria de Zués de *Africana;* y Luisa Muñoz y Perez, hija del malogrado periodista Manuel Muñez y Pe-



Señorita Angéla Romeu

rez; que sabe gogear coa honor de calandria en medio del esplendor de un paisaje alegre en la fiesta de la primavera...

Anita Henderihx, en la guitarra, se nos presentó en el brillante concierto, con o la musa criolla que entona en estos días de duelo para la patria, las querellas melódi-



Señorita Anita Henderichx

cas de nuestros dolores y las notas vibrantes del himno de la esperanza.

Angelita Romeu, que ya vá tocando las cimas de su arte encantador, en el piano, la hemos escuchado con religioso deleite; cuando en el concierto 5.° de Herz hizo pre-



Señorita Esmeralda Bagattini

digios de agilidad y derroche de buen gusto. Es una pianista que pone en las piezas que ejecuta algo del sentimiento de su alma poéticamente melodiosa.

Como ven los lectores, es un regalo este que le damos con los retratos de tan distin-



Señorita Luisa Muñoz Pérez

guidas concertistas. Estimulo para ellas, que sean estas lineas, pues, al fin sus progresos han de darle mayor esplendos á la patria que se enorgullece de tan intelijentes hijas.



ANHELOS

À CÀNDIDA D...



En vano sófocar he [pretendido
la pasión que en mi [pecho se atesora,
ella brota cual fuego [comprimido
y me envuelve, me [abraza, me devora.

—

Quise oponer altiva [indiferencia
á tu cruel desdén y [á tus rigores,
sin pensar que al huir de tu presencia
se aumentaban mi amor y mis dolores.

—

¡Si conocer pudieras la agonia
que me ha costado mi imposible anhelo!
Tormentos y amarguras en el dia;
en la noche, delirios y desvelos.

—

Y jamás se alejaba tu figura
un instante tan sólo de mi mente;
y siempre pronunciaba con ternura
tu nombre, en mis delirios, inconsciente.

—

¡Y amarte tanto! ¡y verte inconmovible,
pagar con esquivéz mi idolatria,
y que mi amor inmenso, inextinguible,
te encuentre siempre silenciosa y fria!....

—

¡Ah! no puedo creer que tu mirada
y la dulce sonrisa de tu boca,
un alma oculten de continuo helada,
y un corazón de endurecida roca.

—

Pues he visto en tu rostro irradiaciones,
que en tu pecho demuestran que se aduna,
á un corazón ardiente de pasiones,
un alma delicada cual ninguna.

—

¡Si la ternura que en tu pecho anida
pudiera hacer que para mi brotara!.....
por lograrlo, á los goces de la vida,
á las dichas del cielo renunciara!

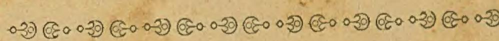
—

¡Amame! que se junten cariñosas
nuestras almas á un mismo sentimiento,
y nuestras vidas rodarán dichosas
sin que nunca las hiera un sufrimiento.

—

Y mientras existamos, más profundo
será nuestro cariño en este suelo,
separándonos sólo en este mundo
para unirnos, para siempre, allí en el cielo

WERTHER.



LA SEMANA SOCIAL



Adorables lectoras: El domingo amaneció lluvioso y frio, pero deseoso de cumplir con las tiránicas exigencias de mi Director, lancéme á la calle.

Al pasar por las calles 18 y 25 divisé trás los balcones, encantadoras cabecitas de adorables niñas, pálidas y tristes, recostadas sobre los cristales. contemplando el continuo gotear de la garúa.

Dirijime con ligero paso primeramente á la Catedral y después á San Francisco, y en una y otra parte os encontré á vosotras, que la noche anterior embelleciais la iluminada sala de Cibils.

Y si estabais encantadoras y deslumbrantes en Cibils, en la Iglesia, que embalsamabais con vuestros perfumes, que llenabais de rumores con las finas telas de vuestros vestidos y el rumor de vuestras rezos.... estabais divinas. Os encontré algo pálidas, un poco ojerosas, debido tal vez, al *madrugón;* si, porque recien haria poco que os habriais levantado, pues como os dije, anoche os vi en el Teatro y descansasteis poco. Era la una. Id siempre á esa misa, porque bañadas por la melancólica luz, que se filtra á travéz de los vidrios de colores y que se derrama por las naves, pareceis pinturas imposibles, sueños de la noche anterior. Allí, sentadas en los bancos; ajitando con indolencia las hojas de vuestro precioso misal, respirando con beatitud, contando nerviosas las cuentas de un rosario del colorido de la aurora; hasta que termina el sacrificio, y mirando ávidos á los que *oficían* en vuestros corazónes, sois algo que no se comprede, sois una mezcla de mundo y bealitud, que, os seré franco, me abisma.

A eso de las tres,—siempre nublado el tiempo,—cual si fuerais bandadas de palomas, emigrasteis de la ciudad. Pálidas por el frio, subisteis á vuestras berlinas forradas de razo azul, á vuestros cupés y á vuestros tilburis, que rodando arrastrados á gran trote

por fogozos troncos, os condujeron al Prado. Allí el viaje ha disipado vuestra palidéz y vuestras mejillas han tomado con el aire libre el color que el de Urbino daba á sus vírgenes. Allí hubieron encuentros felices, manos que se encontraron con manos que se deseaban, ojos que se miraron en ojos que se han soñado, suspiros, diálogos en media voz, saludos desdeñosos y..... celos. Después vino el desfile, y os fuisteis y con vosotras se fué la belleza y la poesia.



Peró no terminó allí vuestro dia elegante, pues por la noche os volví á ver en el teatro, y allí, como en la Iglesia y como en el prado estabais como siempre encartadoras.

Y despues del teatro, cuando os retirasteis envueltas en vuestros delicados abrigos, arrebujadas con el *máximum* de vuestra coqueteria, pasasteis junto á mi sin siquiera parar vuestros lindos ojos sobre la desgreñada figura de este pobre cronista, que, apesar de vuestro desdén, os perdona, porque, como os ha dicho os adora.

*
* *

Con el modesto titulo de recibo, el Conservatorio Musical «La Lira» organizó en la noche del miércoles un concierto vocal é instrumental que asumió todas las proporciones de un acontecimiento musical, brillante bajo todos conceptos, en el que tomaron parte los alumnos y todos los buenos elementos con que cuenta esta importante institución.

El programa fué cumplido en todas sus partes y el insuperable exito que alcanzó la fiesta y los aplausos justamente tributados á los ejecutantes alcanzan, y no én poca parte, á los distinguidos profesores de «La Lira».

La notable orquesta de aficionados dirijida por Formentini fué la que recibió los primeros aplausos.

En la parte de canto se lucieron haciendo gala de voces sino muy estensas, de buen timbre y afinadas, las señoritas Adela Grasas, Lola Doresti y Maria Freire, discipulas del maestro Errante. En la parte musical las señoritas Maria Peluffo, de la clase de la stá Dolores Dorr; las señoritas Cármen Craviotto, Sara Quintela, Elena Gervasio, Isabel Vanrrell y Josefina Franchi, de la clase de violin del señor Ferroni, y el joven Arturo Ciforelli, discipulo del señor Gaos, acompañado por el joven Vicente de Pablo, discipulo del maestro Ribeiro, cosechando todos prolongados y entusiastas aplausos.

Pero la heroina de la velada fué indudablemente la señorita Antonia Irastorza, que ejecutó en el piano el *andante y allegro presto ajitado* de Hery, de una manera admirable, demostrando una maestria en el divino arte de Beethoven que se adquiere unicamente con la contracción é inteligencia que posee la alumna y la competente dirección de su profesor señor Arrecivita, que bien puede enorgullecerse del brillante triunfo obtenido por la que en la noche del miércoles demostró de una manera acabada ser la mas aventajada de sus alumnas y una esperanza en el Arte de su pátria.

En resúmen: una brillante fiesta á la que concurrió una selecta y numerosa concurrencia, y en la que se pasaron agradables horas y que dejará gratos recuerdos.

*
* *

El jueves á la noche llevose á efecto en la sala del *Liceo Franz Liszt* el gran concierto anunciado de los distinguidos artistas portugueses Vianna da Motta y Moreira de Sá, con arreglo al programa que ha publicado la prensa.

Numerosa, y distinguida concurrencia asistió á la interesantisima sesion musical, ávida de evidenciar la fama y renombre de que venian precedidos los notables artistas, y notandose entre los concurrentes, además de conocidas familias, los mas distinguidos músicos, criticos, diletantes y profesores de los conservatorios de esta capital.

El inteligente auditorio admiró en el señor Motta un pianista realmente excepcional, de la mejor escuela, perfecto como ejecutante y que ha llegado á una altura solo accesible para los tenperamentos geniales, como lo demostró el jueves en la *Fantasia y fuga en sol menor* de Bach transcripta para piano por Liszt. Demostró además el señor Vianna da Motta su absoluto dominio de todos los estilos y á la vez un interprete esquisito de Chopin.

Agradó mucho la *serenata* y la *Rapsodia Portuguesa*, de las que es autor el señor da Motta, y de las cuales hizo verdaderos prodigios de ejecución nitida y de admirable colorido y ajuste, asi como en todas las demas piezas que ejecutó, y concluyó deleitando al auditorio, del que arrancó entusiastas y nutridos aplausos, con el *gran vals en mi mayor* de Moszkowsky.

El violinista Moreira de Sá, fué asimismo muy aplaudido, con toda justicia por cierto, pues tuvo momentos felicisimos en la *Sonata* de Beethoven, *Chaccone* de Bach, *Nocturno* de Popper-Sauret, *Escenas de las Czardas* N.º 2 de Hubay, *Aires bohemios* de Sarasate, el *Dutto* de Leonardo.

Unan los eximios artistas portugueses nuestros sinceros aplausos á los que con tanta justicia obtuvieron en *Franz Liszt*.

*
* *

Y esta semana, es la semana de los conciertos, pues á los ya efectuados, en « La Lira » y el Liceo «Franz Liszt», debemos agregar el que se celebrará esta noche, sabádo, en el primero de estos Conservatorios por la notable pianista Maria Maté con el concurso de los profesores Gaos y Mazzucci, y cuyo programa no insertamos en nuestra revista por ser ya conocido del público.

Auguramos á la notable artista un éxito completo en todo sentido. En el próximo número publicaremos las reseña.

*
* *

Las notas tristes de la semana han sido las sensibles pérdidas de la joven y distinguidisima matrona Elisa Arocena de Herrero y Espinosa y del estimado comerciante don José Helguera. La primera falleció en la plenitud de su vida, en un hogar feliz, donde derramaba el encanto de las virtudes y trasmitia á sus hijos la bondad y la distincion que ella misma habia recibido en el seno de su familia.

Soltera, fué Elisa Arocena uno de los mas bellos adornos de los salones de nuestra so... e-dad; casada, fué la amantisima campá... de un hombre digno de ella y la madre ... sorta en los sántos deberes de la materni... sin olvidar tampoco que en las almas pi... sas el tesoro del amor está siempre abie... la súplica de todas las desgracias humar...

El señor Helguera fué un honrado co... ciante, que, aunque estrangero, amaba á n... tra patria como suya, por tener en ella su... mas caras afecciones. Contaba con las ... altas sinpatias por su bondad carecteristica y provervial rectitud de procederes.

«Vida Montevideana» se asocia de tod... corazón al sentimiento de los dos hogares enlutados.

Notas

La redaccion de VIDA MONTEVIDEANA queda sumamente agradecida de la prensa de la capital, de campaña y de la Argentina, por sus saludos y benévolos conceptos hácia esta revista.

Rogamos á aquellos de nuestros colaboradores que nó hayan recibido con la puntualidad debida la Revista se sirvan ponerlo en conocimiento de la Administracion. Igual pedido hacemos á los suscritores que la reciban con irregularidad.

En el número anterior se han deslizado dos errores importantes que querémos subsanar:

En la poesia del señor Condomines, primera estrofa, verso sexto se dice: « pues no eran flores » y debe decir: «pues jamás fueron flores»; y en la poesia *Consumatum est*, en el verso segundo de la octava estrofa debe suprimirse la diéresis que lleva la palabra « crueldad ».

Con el objeto de no vernos en la necesidad de suspender materiales, rogamos á nuestros colaboradores nos remitan sus trabajos antes del jueves de cada semana.

Aviso de Administración

Esta Administración no reconocerá recibo de documento alguno administrativo sin tener el sello del periódico.



Establecimiento gráfico á vapor, Convención 82